



**ST7 – COOPERATIVISMO, ECONOMIA COLABORATIVA E DESENVOLVIMENTO**

**HILOS POR MMA, UMA PROPOSTA DE ECONOMIA SOLIDÁRIA E EDUCAÇÃO AMBIENTAL EM LA GUAJIRA / COLÔMBIA**

**HILOS POR MMA, UNA PROPUESTA DE ECONOMÍA SOLIDARIA Y EDUCACIÓN AMBIENTAL EN LA GUAJIRA/COLOMBIA**

**HILOS POR MMA, A SOLIDARITY ECONOMY AND ENVIRONMENTAL EDUCATION PROPOSAL IN LA GUAJIRA / COLOMBIA**

Katherin Pérez Mendoza UNIGUAJIRA<sup>1</sup>,

**Resumo:** Hilos por Mma é um projeto de economia social e solidária que leva em conta aspectos da educação ambiental e da cultura local dos povos indígenas. Está sendo desenvolvido na Península de La Guajira, Colômbia, com um grupo de comunidades indígenas Wayuu. O objetivo é limpar o território contaminado com plásticos, trocando os sacos de lixo por resíduos que as comunidades coletam e classificam por fios que depois são usados pelas mulheres dessas comunidades na confecção de tecidos de artesanato local, principalmente mochilas. Estamos obtendo os primeiros resultados onde começamos a verificar os pontos fortes do projeto, bem como seus desafios. Além disso, criamos uma loja comunitária para garantir o comércio justo na comercialização desses produtos artesanais.

**Palavras-chave:** Wayuu. Economia solidária. Educação ambiental. La Guajira. Colômbia

**Resumen:** Hilos por Mma es un proyecto de economía social y solidaria que tiene en cuenta aspectos de educación ambiental y la cultura local de los pueblos originarios. Está siendo desarrollado en la Península de La Guajira, Colombia, con un grupo de comunidades indígenas Wayuu. El objetivo es limpiar el territorio contaminado con plásticos, cambiando bolsas de basura con residuos que recogen y clasifican las comunidades por hilos que posteriormente son utilizados por las mujeres de estas comunidades para la elaboración de tejidos de artesanía local, en especial mochilas. Estamos obteniendo los primeros resultados donde empezamos a comprobar los puntos fuertes del proyecto, así como sus desafíos. Además, creamos una tienda comunitaria para garantizar el comercio justo en la venta de dichos productos artesanales.

**Palabras claves:** Wayuu. Economía solidaria. Educación ambiental. La Guajira. Colombia

**Abstract:** Hilos por Mma is a social and solidarity economy project that takes into account aspects of environmental education and the local culture of indigenous peoples. It is being developed in the La Guajira Peninsula, Colombia, with a group of indigenous Wayuu communities. The objective is to clean the territory contaminated with plastics, changing garbage bags with waste that the communities collect and classify by threads that are later used by the women of these communities to make local handicraft fabrics, especially backpacks. We are obtaining the first

<sup>1</sup> Investigadora de extensión y proyección social, Universidad de La Guajira. E-mail [katherin.perez11@gmail.com](mailto:katherin.perez11@gmail.com)



OBSERVADR





results where we begin to verify the strengths of the project, as well as its challenges. In addition, we created a community store to guarantee fair trade in the sale of these artisan products.

**Keywords:** Wayuu, Solidarity economy, Environmental education, La Guajira, Colombia.

## 1. CONTEXTUALIZACIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO

### 1.1. Localización Geográfica

Este trabajo se desarrolla en La Guajira (en Wayuunaiki<sup>2</sup>: Wajiira). La península de La Guajira (Figura 2) se encuentra en el extremo noroeste de América Latina tiene una superficie de aproximadamente 25.000 km<sup>2</sup> con una longitud de unos 115 km (en dirección SO-NE) y con una anchura de aproximadamente unos 80 km, pertenece a la República de Colombia limitando con el mar Caribe al norte y este, y sureste con Venezuela. La enorme variedad geográfica del territorio lo condiciona, al sudoeste podemos encontrarnos los altos picos de la Sierra Nevada de Santa Marta donde se alcanzan altitudes de más de 5.000 metros y en el noroeste, nos podemos encontrar con áreas extremadamente áridas. Este territorio lleno de contrastes tiene una población muy diversa en pueblos originarios que ocupan el territorio, como los Wayuu, Koguis, Arhuacos, Kankuamos y Wiwas. Los Wayuu son los que nos ocupan en este estudio. La península de La Guajira ha sido el territorio que han habitado los indígenas Wayuu mucho antes de la incursión europea en el siglo XV por Alonso de Ojeda en 1499. Desde el siglo XIX fue dividida por la organización jurídico-política de las repúblicas de Colombia y Venezuela, sin embargo, esta frontera no es reconocida por ellos – en sentido estricto- ya que tienen libre tránsito entre ambos países.<sup>3</sup> La población indígena para el Departamento, fue estimada en 417.965 habitantes, que corresponde al 44,94% del total, de los cuales, aproximadamente 190.000, viven en zona rural (Gobernación de La Guajira, 2016).

**Tabla 1.** Municipios del área de estudio según su población

Cabecera municipal				
Municipio	RIOHACHA	DIBULLA	MANAURE	URIBIA
Total viviendas	34331	1186	2239	2004
Total hogares	35757	1316	2422	2107
Total personas	121417	4787	8032	7409
Centros poblados				
Municipio	RIOHACHA	DIBULLA	MANAURE	URIBIA
Total viviendas	4008	4077	917	452
Total hogares	4275	4419	934	545
Total personas	15870	16277	3585	2212
Rural disperso				
Municipio	RIOHACHA	DIBULLA	MANAURE	URIBIA
Total viviendas	10344	3253	15994	35828
Total hogares	10710	3320	16656	38501

<sup>2</sup> Wayuunaiki es la lengua originaria del pueblo Wayuu

<sup>3</sup> La independencia de Colombia y Venezuela de la corona española creó dos nuevos territorios separados entre sí. No obstante, el pueblo wayuu considera su territorio ancestral en parte de Venezuela y Colombia. Por ello existe una especie de territorio supranacional wayuu que se sobrepone a las fronteras recientes entre los dos estados. Lo que crea algunos conflictos en la forma de entender la ciudadanía de ambos países.



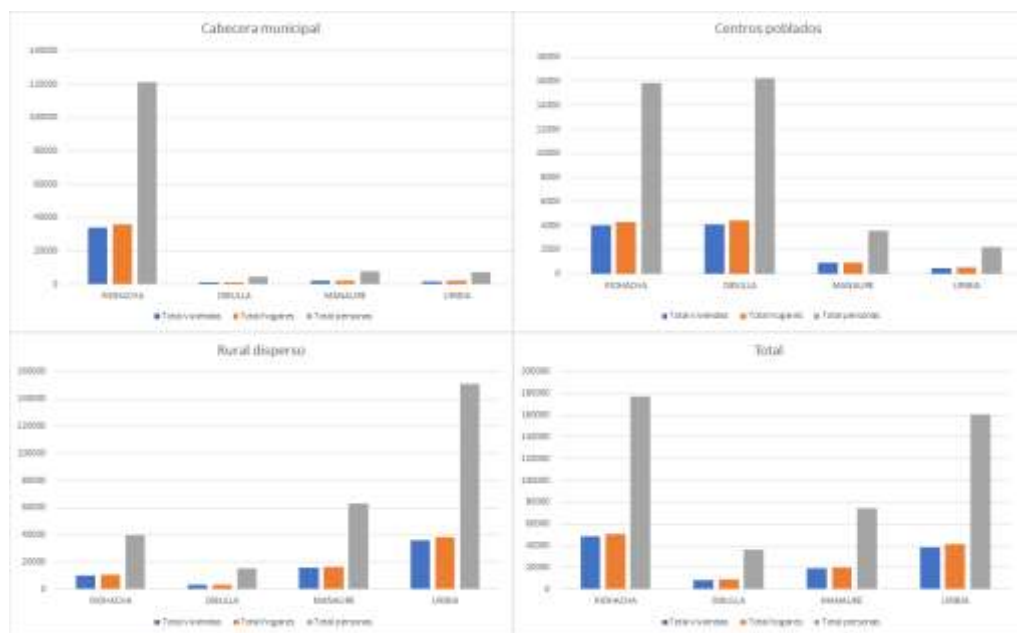
<b>Total personas</b>	40286	15132	62911	151090
<b>Total</b>				
<b>Municipio</b>	<b>RIOHACHA</b>	<b>DIBULLA</b>	<b>MANAURE</b>	<b>URIBIA</b>
<b>Total viviendas</b>	48683	8516	19150	38284
<b>Total hogares</b>	50742	9055	20012	41153
<b>Total personas</b>	177573	36196	74528	160711

Fuente datos: Censo Nacional de Población y Vivienda 2018 y elaboración propia

La característica fundamental de los caseríos de las comunidades Wayuu son su naturaleza dispersa en la conformación de las llamadas rancherías, conjunto de menos de 20 casas, según su filiación matrilineal. Actualmente se estima que existen 53.618 puntos dispersos sobre el territorio guajiro colombiano (Ramírez, 2018).

La población del departamento según los datos del DANE (2018) corresponden a unos 1.040.193 habitantes con una densidad media de 46,32 hab./km<sup>2</sup>. No obstante, la población de dicho departamento se encuentra distribuida de forma muy diferentes. Si analizamos los datos de los municipios costeros (**Erro! Fonte de referênciã não encontrada.** y Figura 1), la base de nuestra investigación, podemos observar una notable diferencia entre ellos.

**Figura 1.** Comparativa de los municipios del área de estudio según su población



Fuente datos: Censo Nacional de Población y Vivienda 2018<sup>4</sup> y elaboración propia

La población del departamento de La Guajira está compuesta en un 48% por comunidades indígenas de la etnia Wayuu que habitan mayoritariamente en el centro y norte del departamento pero también se encuentran otras etnias indígenas los Wiwas, Koguis, Arhuacos y los Kankuamos, los cuales son pueblos originarios de la Sierra Nevada de Santa Marta; al sur se encuentra también una población importante y representativa de afrodescendientes o afro-guajiros, en definitiva, es

4 Geovisor CNPV 2018 <<https://geoportal.dane.gov.co/geovisores/sociedad/cnpv-2018/>>



OBSERVADR





un territorio con amplia diversidad cultural.

Además, tenemos una diversidad de pisos térmicos, desde los nevados a más de 5.000 msnm, el bosque tropical húmedo hasta bajar a un bosque seco tropical y finalmente el desierto en el norte extremo; por lo tanto, es una región de contrastes que a pesar de tener una riqueza natural y cultural invaluable sufre el flagelo de la escasez de agua y de alimentos, así como una pobreza en muy altos niveles.

Según cifras del DANE<sup>5</sup>, entre el 2008 y el 2013, en La Guajira murieron 4.151 niños: 278 por falta de comida, 2.671 por enfermedades que pudieron haberse tratado y 1.202 que no alcanzaron a nacer.

Este panorama está explicado en cierta parte porque no existen fuentes de rentas estables, por lo que la población vive mayoritariamente de una extensa informalidad, así como en una extrema escasez de agua en el centro y norte del departamento, lo que provoca importantes desequilibrios sociales y económicos.

**Figura 2.** Mapa de la Guajira y nuestra área de trabajo de campo



Fuente: Mapa Google Earth, coordenadas del área de estudio 11.6200858, -72.645510

Asimismo, los pueblos originarios, en este caso las comunidades Wayuu, sufren directamente las consecuencias de un desequilibrio ambiental en su entorno. Siendo un ecosistema tan sensible ante

5 Defensoría del Pueblo, <<https://www.defensoria.gov.co/es/nube/enlosmedios/2118/Alarma-en-La-Guajira-hay-37000-ni%C3%B1os-desnutridos-Semana.htm>>



los residuos sólidos, sobre todo el plástico. Al carecer de un sistema de recogida y tratamiento se convierte en un grave problema para el medio ambiente local.

Esta propuesta parte de desarrollar una acción de educación ambiental con un doble propósito por mejorar las condiciones ambientales de los territorios que están siendo deteriorados por los residuos y por mejorar la situación económica y social de las comunidades Wayuu. El modelo inicia con un intercambio de residuos, clasificados en los tres colores de acuerdo a la regulación colombiana, por hilos para artesanías. Estos hilos de colores son una moneda de cambio para de esta forma dotar de un valor agregado los residuos, para que estos, pudieran ser intercambiados por un elemento fundamental en la elaboración de productos de artesanía local. Existe una importante industria de artesanía desarrollada por las comunidades Wayuu de La Guajira, siendo estos, sobre todo mochilas y pulseras, productos muy apreciados, en toda Colombia y por turistas, incluso llegando a ser vendidos en el exterior. Son productos artesanos de buena calidad realizados con esmero por la población local sobre todo las mujeres.

Este trabajo empieza a tomar cuerpo a partir de 2015 observando las consecuencias del deterioro ambiental provocado por las bolsas de plástico en los entornos naturales. Diversas acciones fueron realizadas, como prácticas de voluntariado en la colecta selectiva en algunas comunidades, incluso con el voluntariado de la Universidad de la Guajira (UNIGUAJIRA). A partir de 2019 se empezaron a desarrollar las acciones con prototipos de recolección de intercambio de residuos por hilos para determinar su viabilidad.

Este proyecto nace como una de las tantas iniciativas por transformar en algún grado la realidad local del territorio, parte de la idea para realizar el proceso de recolección de basuras y reciclaje para lograr la generación de medios de vida en comunidades de mujeres tejedoras. Lo desarrollamos en Manaure, uno de los municipios al norte del departamento. Desde hace unos 5 años venimos trabajando en proyectos socio-ambientales entendiendo que la clave está en la educación ambiental. Sin embargo, trabajar con comunidades de este municipio ha sido todo un reto para nuestro equipo, pues, la realidad local es difícil es chocante, la pobreza y desigualdad son extremadamente elevadas.

Esta iniciativa nace con la idea de llegar al día a día a la cotidianidad de estas comunidades que en un 80% vive en la pobreza más extrema, pero a su vez su territorio es el de mayor contaminación y dificultad de disposición de residuos sólidos se convirtió en todo un reto pensar darle vueltas como podríamos lograr un proyecto que sirviera para la educación ambiental, pero al mismo tiempo les diera a ellos ingresos para su día a día que es bastante difícil.

## 1.2. El papel del agua en el subdesarrollo

Es importante destacar, que, estas comunidades en principio no cuentan fácilmente con el recurso vital para todos los seres humanos, que es el agua potable, en su realidad y cotidianidad deben caminar más de una hora y media hasta el pozo más cercano conocido como jaguey (Figura 3) para recolectar un poco de agua en tanques, que luego vuelven caminando cargando los tanques del preciado líquido. Desde que son niños que ya pueden cargar peso empiezan a realizar estas tareas de búsqueda de agua para su entorno familiar. En el mejor de los casos tienen descarga o



OBSERVADR





una bicicleta para llevar parte del peso, pero es su realidad y su día a día entonces. El problema no es baladí, es necesario acudir para conseguir agua a varios kilómetros, muchas veces incluso sin tratar. Se hace necesario disponer de un sistema de un sistema de pozos, depósitos, etc. así como otros sistemas de desalinización y purificación del agua son necesarios ya que, el agua que consumen no cumple las mínimas recomendaciones de agua dispuestas por la OMS.

**Figura 3.** Imagen del jaguey de la comunidad Nueva Esperanza



Fuente: Proyecto Hilos por Mma

La vulnerabilidad local frente a las sequías es endémica León Linares, E., & Acosta Arias, C. M. (2015). ; Daza Calderón, N. A., & Corredor Mora, D. M. (2016), muestran que pese a disponer de importantes recursos naturales, carbón, Bayona Velásquez, E. M. (2016), gas, Jabba39, A. S. (2012) y energías alternativas, Ojeda Camargo, E., Candelo Becerra, J. E., & Silva Ortega, J. I. (2017). Pese a todas estas ventajas, la desigualdad es extremadamente elevada. No es aceptable en pleno siglo XXI un territorio tan rico sufra las consecuencias de esa miseria extrema.

Estas comunidades se habituaron a esta dura realidad, aunque entienden que las enormes dificultades para disponer de la misma ya que carecen de recursos, teniendo que acudir a las autoridades y vivir muchas veces de la colaboración externa para poder sobrevivir. Saben que el agua es su primera necesidad. Ahora en tiempos de pandemia provocada por el covid-19 las mínimas normas de higiene de lavado de las manos se hacen totalmente inviable.



Al no disponer de agua pese a disponer de tierras no pueden producir alimentos, ya que el terreno es extremadamente árido. Siendo que para conseguir alimentos básicos deben acudir a los mercados locales.

Diversos estudios sobre la malnutrición infantil en La Guajira fueron realizados para analizar la realidad local, Osorio, A., Romero, G., Bonilla, H., & Aguado, L. F. (2016). ; Morón, J. A. B., & de Castro, L. W. H. (2017). ; Bonet-Morón, J. A., Hahn-de-Castro, L. W., Hahn-De-Castro, L. W., & Bonet-Morón, J. (2017). ; Russell, E. A., Daza Atehortua, C., Attia, S. L., Genisca, A. E., Palomino Rodriguez, A., Headrick, A., & Thomas, J. A. (2020). Muestran que la situación es dramática por la difícil situación de las poblaciones locales ante la escasez de agua.

Otro factor importante es la falta de oportunidades de trabajo, no existen industrias locales que contraten la población local, debiendo acudir está a la informalidad como forma de supervivencia. Zambrano, J. R. R., Miranda, M. D. J. Z., Mogrovejo, J. M., & Montaña, J. L. C. (2016). Nos hablan de desarrollar políticas adecuadas para generar procesos de desarrollo y crecimiento económico para enfrentarse a las altas tasas de informalidad.

Debemos destacar que la región es extremadamente rica en commodities, minería, carbón, sal, gas y actualmente fuentes de energía renovable como la solar y la eólica.

Pese a disponer de recursos las regalías provenientes de la exploración de los recursos locales no llegan al territorio en forma de una inversión social que alivie de alguna forma las duras condiciones de vida de dichas comunidades. Después de 30 a 40 años de esta exploración de los recursos locales, aún no se había visto todavía un sistema de acueducto comunitario que pueda traer agua de una presa localizada en el Rio Ranchería.

Manaure es el segundo municipio de mayor población indígena después de Uribí la capital indígena de Colombia, dónde se encuentra la mayoría de población indígena todo el país estos dos municipios han sido noticia mundial en los últimos años por las cifras de fallecimientos de niños Wayuu asociados a los altos niveles de desnutrición, las cifras en 2014 estaban apenas por debajo de las de Ruanda en las razones de esta situación comienzan en una histórica sequía por las condiciones ambientales del territorio que actualmente está compuesto por un bosque seco tropical y desierto pero también. Encontramos motivos en una mala administración de los recursos que disponen pues Manaure llega a producir el 70% de la sal del país, además dispone como ya comentamos anteriormente de las mayores reservas de gas probadas descubiertas hace 40 años.

Como afirma Meisel-Roca, A. (2007). En la Guajira existe un mito de las regalías redentoras. Regalías que nunca llegan, a quien verdaderamente lo necesita. No existe un crecimiento real de la situación de la población en el territorio. La industria de las commodities es algo tan solo para unos pocos.

### 1.3. Economía Social y Solidaria

Economía Social y Solidaria es una economía basada en la colaboración, donde lo más importante es la cooperación. Para los grupos de discusión en economía social y solidaria de la CEPAL



OBSERVADR





(2020)<sup>6</sup> esta representa lo siguiente:

“En un contexto de sociedades desiguales, de ausencia de un Estado de bienestar consolidado y de acceso segmentado a servicios públicos y mercados de trabajo con altos niveles de informalidad, la Economía Social y Solidaria ha desempeñado un rol históricamente importante, posicionándose como espacio clave para la inclusión sociolaboral y el desarrollo de proyectos basados en relaciones de cooperación, control democrático y solidaridad. La Economía Social y Solidaria puede ofrecer ventajas importantes para la política social. Permite adecuar las políticas sociales a las preferencias y necesidades de los ciudadanos, posibilita acomodar la diversidad territorial, mantener unidas a las comunidades y fortalecer los procesos de integración social y productiva. El Cooperativismo es un movimiento Socio-económico basado en valores y principios de igualdad y equidad. Las personas se organizan y asocian voluntariamente en empresas cooperativas de propiedad conjunta y democráticamente controladas para hacer frente a sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales.”

En la decisión del Intergovernmental Committee: 11.COM 10.B.14<sup>7</sup> de la UNESCO se ha decidido incluir las cooperativas, en la Lista del patrimonio cultural inmaterial de la humanidad. La decisión fue adoptada por el Comité Intergubernamental para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, celebrado el 2 de diciembre de 2015, en Addis Abeba (Etiopía) nos demuestra que este tipo de economía basado en valores como la colaboración y la solidaridad son fundamentales. En nuestra investigación buscamos conocer la visión acerca de la solidaridad en la sociedad wayuu como veremos en el punto **Erro! Fonte de referência não encontrada.. Erro! Fonte de referência não encontrada.** en la página **Erro! Indicador não definido.**

Para Matthaei, J. (2010). Los fines últimos de la economía solidaria son: 1) satisfacción de las necesidades humanas, 2) el quiebre de jerarquías económicas opresivas de todos los tipos, 3) el desarrollo del potencial humano, y 4) la preservación de nuestras comunidades y nuestros ambientes. (p. 71). Algo vital en nuestra área de investigación donde es fundamental empoderar a las comunidades con el fin de que puedan obtener las ventajas de la riqueza de la región.

Siguiendo con este argumento Matthaei, J. (2010) indica además que el marco de la economía solidaria reconoce que la economía necesita basarse en relaciones mutuas, afectuosas, con otras personas y con nuestro ambiente –esto es, incorporar lo femenino. Visibiliza y valora actividades económicas no comerciales, tales como el trabajo reproductivo (tradicionalmente femenino) no-remunerado y el trabajo edificante de comunidades, del mismo modo que el feminismo. En el corazón de la economía solidaria hay un nuevo tipo de persona económica, que reemplaza al “hombre económico”. (p. 72). Asimismo, los valores solidarios sustituyen el estrechamente enfocado, materialista sistema de valores del capitalismo, donde el dinero es la meta de la vida, así como la medida del valor de alguien.

Álvarez, J. F., & Uribe, R. S. (2006). de Guevara, et. al. (2018) y Martínez Collazos, J. (2017), entre otros, Colombia necesita este tipo de economía para resolver muchos de los problemas

<sup>6</sup> Economía social y solidaria <<https://comunidades.cepal.org/desarrollosocial/es/grupos/discusion/economia-social-y-solidaria>>

<sup>7</sup> Decision of the Intergovernmental Committee: 11.COM 10.B.14 <<https://ich.unesco.org/en/decisions/11.COM/10.B.14>>



OBSERVADR







locales presentes en la sociedad colombiana

Para Martínez Collazos (2017) "La economía solidaria del siglo XXI requiere de la pluralidad, diversidad y complejidad de los actores la sociedad colombiana y de la identidad propia de un modelo socio-económico para no ser nuevamente vagón de carga de la economía neoliberal, instrumento que ayuda a resolver "las fallas del mercado"" (p. 193), donde se hace necesario en los tiempos de posconflicto otra forma de pensar y revisar viejos conceptos. "Estamos ante el reto de revisar nuestros paradigmas, para poder entender las nuevas formas del hacer económico solidario y propiciar mayores y más profundas transformaciones en la sociedad colombiana. Se requiere un proceso de innovación en el pensamiento" (p. 194)

## 2. DESARROLLO

### 2.1 El proyecto Hilos por Mma

En Wayuunaiki, Mma significa "La Madre Tierra", para la mitología y cultura Wayuu, se representa por la figura femenina que da la vida y fertilidad a la tierra. En 2019 empezamos a desarrollar una iniciativa de desarrollo local teniendo en cuenta que la mejor forma para llevarlo a cabo era a través de un proyecto que conectara con la realidad propia de las comunidades, en este caso el punto de conexión fueron las artesanías, tal como hemos dicho anteriormente, son una importante tradición cultural presente en el territorio, donde el buen hacer de las artesanas locales producen productos de alta calidad.

Desarrollamos esta actividad en la comunidad Nueva Esperanza mediante una prueba piloto de dos ciclos, con tres (3) talleres de educación ambiental, en los que explicamos la importancia de conservar el entorno natural limpio, así como el valor de los residuos y la forma de separarlos en los tres colores según la regulación colombiana (blanco, verde y negro).

También tuvimos dos (2) espacios de formación en tejeduría entre las artesanas. A partir de estos encuentros, les propusimos el reto de cambiar los hilos por bolsas de basuras clasificadas para estimular el aprendizaje del valor de los residuos y la conservación de su entorno.

A comienzos del 2020 empezamos a contactar con más comunidades para establecer una red de artesanas y líderes para poder potenciar las acciones. De esta manera logramos iniciar el proceso con 8 comunidades, también de la zona rural de Manaure, las cuales suman cerca de 50 familias involucradas (aproximadamente unas 300 personas).

En la ejecución de la idea inicial vimos la necesidad de crear una tienda comunitaria en línea que centralizara la comercialización de los productos para lograr mayor eficiencia en el proceso de ventas, además se crearon otros espacios en las redes sociales con el fin de dar a conocer la tienda virtual y lograr un mayor alcance.

Estos residuos que intercambiamos, como ya comentamos, son recolectados en los tres colores, así: blanco para residuos aprovechables, verde para residuos orgánicos y negros para residuos no aprovechables. El material aprovechable, en su mayoría cartón, lo transportamos para la venta hasta Riohacha que es la capital de La Guajira y dónde existe centro de acopio para el reciclaje; el



OBSERVADR





resto de los residuos son llevados al punto de disposición final oficial del municipio.

Es interesante destacar que al empezar el proyecto después de varias conversaciones con los líderes comunitarios, nos comunicaron que probablemente no iban a poder cumplir el reto propuesto pues en sus comunidades no disponían de suficientes residuos orgánicos para llenar las bolsas verdes entregadas, ya que, no producen suficientes restos de alimentos para rellenar dichas bolsas de residuos. Y los pocos residuos orgánicos que sobran son utilizados para alimentar a los animales como gallinas y cabras que estas comunidades tienen como alimento y patrimonio.

Lo importante era desarrollar un proyecto de co-creación, es decir, tener en cuenta, de alguna manera, en las diversas fases del proyecto, sus costumbres, sus tradiciones, sus limitantes e inquietudes. Asimismo, las necesidades de una educación ambiental teniendo en cuenta su realidad. Por lo que el problema del bajo residuo orgánico no fue impedimento para reconfigurar la estrategia de acuerdo a sus capacidades.

El proyecto tiene en cuenta desde sus orígenes las necesidades específicas de las comunidades, a través de sus líderes locales que nos transmitieron sus inquietudes y necesidades.

El objetivo de esta iniciativa es intercambiar bolsas con basura, que inicialmente dividimos en ciclos de 75 bolsas para residuos por igual cantidad de hilos que permiten elaborar 8 mochilas por ciclo.

El proceso tiene varias etapas integradas (Figura 4) entre sí que son:

1. Talleres y preparación de cada entrega. En esta fase destacamos la importancia en la relación entre la cultura y el medio ambiente.
2. La comunidad recolecta y separa.
3. La comunidad lleva lo separado al punto de acopio en la comunidad Ayatojosekat.
4. Intercambiamos bolsas recolectadas por igual cantidad de hilos.
5. Los residuos posteriormente son transportados y entregados a la municipalidad.
6. Los residuos aprovechables que tengan demanda en Centrales de Acopio son transportados para este fin.
7. Las artesanías realizadas con los hilos entregados se exponen y comercializan en la tienda comunitaria de Internet.
8. Se hace el pago a las artesanas con el valor de la venta de los productos elaborados comercializados a un precio justo. Es interesante destacar que estamos logrando entregar a las comunidades el triple del valor pagado usualmente en las plazas mayoristas de mercado, permitiendo así un valor digno al trabajo de las artesanas

Cada bolso requiere aproximadamente unas 2 semanas de trabajo acumulado.



OBSERVADR





**Figura 4.** Etapas del proceso en el proyecto Hilos por Mma.



Fuente: Proyecto Hilos por Mma

Las artesanías son consideradas una fuente de ingresos familiar y hace parte de sus tradiciones al ser aprendidos de manera intergeneracional. La posibilidad de utilizar las artesanías Wayuu como fuente de renta está demostrada, comprobamos que existen diversos trabajos previos en esa línea de investigación sobre la posibilidad de vender las artesanías Wayuu mediante técnicas de marketing, (Zúñiga, C. R., Toro, G. Z., & Gámez, A. S., 2016). Pensando en su distribución nacional, Colombia, o para el exterior, (Campos Reyes, M. F., 2014); (Manjarrés, V. J. I., & Acosta, M. C. J., 2015). Lo que sin duda mejoraría la competitividad empresarial de las pymes de artesanías, (Andrade, L. M. M., Freyle, E. R., & Zúñiga, C. R., 2017).

## 2.2 Práctica cultural

Uno de los aspectos más representativos del pueblo Wayuu es que están muy orgullosos de preservar sus prácticas culturales. (Fajardo Gómez Iguana, R., 2006); (Durán, V. 2010), afirman que la educación y la cultura están íntimamente conectadas. Se puede observar un alto grado de empoderamiento cultural de la sociedad con la cultura tradicional indígena.

Es interesante resaltar el importante papel de la representación de la mujer en la cultura Wayuu, pese a ello, no obstante, existe un elevado grado de machismo presente aún en dicha sociedad por algunas prácticas que atentan contra la dignidad de la mujer. No obstante, reconocen que el papel femenino es fundamental, siendo que la mayoría de las cosas, son nombradas con



pronombres en femenino, por ejemplo, ‘Mma’(la madre tierra), ‘Pulowi’ (diosa del mar), “Kai”(sol), salvo algunas pocas excepciones, por ejemplo, si hiciéramos traducción literal, el auto no se nombra en masculino, sino la auto, la celular, etcétera.

El tejido y el tejer son valiosos para el Pueblo Wayuu, más que una práctica cultural, es herencia de las tradiciones de sus ancestros, una de ellas está relacionada con el mito de la araña o Wale’ Kerü quien enseñó el oficio a las mujeres y desde entonces las madres y abuelas enseñan este arte a sus hijas y nietas antes de que se conviertan en adultas.

Podemos afirmar que, la artesanía es también una forma de concebir y expresar la vida tal y como ellas la sienten, el tejido es rico en diseños tradicionales y son la expresión del modo como las tejedoras Wayuu interpretan y extraen la inspiración de elementos de la naturaleza, de su mundo espiritual, material y cotidiano, para crear unas figuras cargadas de simbolismo.

En la Figura 5 observamos a la tejedora mostrando su trabajo elaborado, con satisfacción por entregar un producto bien elaborado con las figuras y colores que quiso representar en ese momento. Algunas de las figuras que ellas utilizan son inspiraciones que se pueden hallar en el caparazón de las tortugas marinas, en los genitales de algunos animales, en las figuras de sus elementos cotidianos, en las huellas de los de animales, etcétera, es decir, de todo aquello que rodea su mundo,.etc. Toda esta simbología de formas y colores está íntimamente cargada de la representación de su entorno y sentires.

Cada mujer tejedora imprime y le impregna, a su obra, su sello personal, de acuerdo con lo que esta quiere expresar en ese momento. Así, los colores, van íntimamente ligados a estas figuras y formas que ellas quieren representar, siendo que son escogidas de esta manera.

**Figura 5.** Tejedora Wayuu, Carolina Epieyu, mostrando su mochila.



Fuente: Proyecto Hilos por Mma



### 3. RESULTADOS, DESAFÍOS Y APRENDIZAJE

Desde el inicio nuestra intención es lograr que este proyecto sea sostenible, encontramos una fuente a partir de las ventas de estas mochilas, con lo que damos la vuelta y logramos cerrar el círculo. Este proyecto pretende usar los conceptos de economía circular para hacerlo sostenible, social y ambientalmente. En este sentido, el círculo inicia cuando empieza la recolección de los residuos que luego son intercambiados por hilos, posteriormente son utilizados para tejerlos, y de ahí, salen unos productos, mochilas, pulseras, etc., que son luego llevados al mercado a través de una tienda comunitaria virtual que sea creado para estas ocho comunidades.

Con la venta de las mochilas logramos un doble propósito, darle una fuente de renta justa a estas comunidades y financiar el proyecto, mediante un sistema de economía solidaria es decir, la compra de los hilos, bolsas y logística necesaria. En porcentajes, ambos propósitos representan un 70% (comunidades) y 30% (logística). Pretendemos así que el proyecto siga creciendo y expandiéndose a otras comunidades del territorio, así como a otros lugares del mundo con iniciativas similares. A la fecha podemos decir que afortunadamente dicho proyecto está teniendo una gran aceptación en la región y en Colombia.

Es fundamental crear una propuesta de marcas para comercializar los productos, aunque la concepción indígena sobre la propiedad privada y el conocimiento ancestral no tiene nada que ver con el modelo occidental (Tobón-Franco, N., 2007), se hace necesario un enfoque totalmente diferente, adaptado a las particularidades de los pueblos indígenas para la protección de sus conocimientos tradicionales, conceptos íntimamente relacionados con la economía indígena.

Estamos creando además un sistema de comunicación a través de las redes sociales como estrategia para mostrar el proyecto y sus resultados, además de servir de canal de venta de los productos, en plataformas tales como YouTube, Instagram y Facebook (@hilospormma) donde los usuarios pueden seguir el proyecto. Además, fue creada una marca *ishotot* con sus respectivas cuentas en Instagram y Facebook (@ishotonosune) con la imagen elaborada a partir de lo que las comunidades quieren proyectar, así como las intenciones de este proyecto, siendo este el canal por donde se comercializan los productos.

De momento estamos trabajando en consolidar dicha marca para posteriormente afianzarla en otras redes sociales y tener como base de estas un espacio web. La palabra *Ishotot* significa rojo, este ha sido escogido por ellos porque consideran que el rojo de la sangre es lo que tenemos en común todos los seres humanos. Todos los elementos del logo de la marca tienen también sus razones simbólicas en las constelaciones, en las estrellas que logran ver en cierta temporada del año desde su localidad y algunas figuras geométricas de parte de su simbología, así que bueno, ha sido una co-creación social entre todos los envueltos en el proyecto.

El objetivo de largo plazo del proyecto de *Hilos por Mma* es mejorar la calidad de vida de estas comunidades. Lo del intercambio de hilos por bolsas para producir mochilas es solo la primera parte, ya que pretendemos crear un sistema de desarrollo integral, desde el aprovechamiento máximo de los recursos disponibles en el territorio que nos permitan desarrollar otras acciones educativas ambientales y culturales con estas comunidades; y lo que es muy importante, llevar



OBSERVADR





agua potable a través de tecnologías apropiadas de bajo costo.

Como contamos, al inicio encontramos un desafío en la recolección de los residuos orgánicos puesto que la cantidad producida por estas comunidades no es suficiente para llenar las bolsas que propusimos, que no eran muchas para nosotros (25 bolsas) pero que para ellos era imposible, eso nos demuestra que tenemos que adaptar el proyecto a sus necesidades y conocer en detalle su situación particular.

Pese a las dificultades, nuestra propuesta de educación ambiental está siendo tenida en cuenta ya que la población empieza a percibir los riesgos derivados de una contaminación por residuos sólidos, que resultan llegando al mar y afectan los ecosistemas tanto terrestres como marinos, así como los efectos de este deterioro ambiental produce graves consecuencias para el entorno y para las comunidades. Esta iniciativa se basa principalmente en aportar al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible dando valor a la riqueza cultural de los pueblos originarios.

## REFERÊNCIAS

Álvarez, J. F., & Uribe, R. S. Estructuras de integración del cooperativismo y la economía solidaria en Colombia. Cayapa. **Revista Venezolana de Economía Social**, 6(11). 2006

Andrade, L. M. M., Freyle, E. R., & Zúñiga, C. R. **Estándares de competitividad empresarial en las pymes de artesanías Wayuu en el distrito turístico y cultural de Riohacha**. 2017

Bonet-Morón, J. A., Hahn-de-Castro, L. W., Hahn-De-Castro, L. W., & Bonet-Morón, J. **La mortalidad y desnutrición infantil en La Guajira**. **Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana**; No. 255. 2017

Campos Reyes, M. F. **Diseño De Un Plan Exportador A Europa De Mochilas Wayuu De La Empresa Artesanías Auténticas Colombianas (Doctoral dissertation, Universidad Industrial de Santander, Escuela De Estudios Industriales Y Empresariales)**. 2014

DANE, Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV – 2018, **Dirección de Censos y Demografía – DCD / Departamento Administrativo Nacional de Estadística**. 2019

Daza Calderón, N. A., & Corredor Mora, D. M. **Estudio del grado de vulnerabilidad por escasez de agua potable en tres municipios de La Guajira**. 2016

Daza-Daza, A. R., Rodríguez-Valencia, N., & Carabalí-Angola, A. **El Recurso Agua en las Comunidades Indígenas Wayuu de La Guajira Colombiana**. Parte 1: Una Mirada desde los Saberes y Prácticas Ancestrales. *Información tecnológica*, 29(6), 13-24. 2018

Durán, V. **Comunidad Wayúu-educación y cultura**. *Lúdica Pedagógica*, 2(15). 2010

Fajardo Gómez Iguana, R. **Prácticas socializadoras en la cultura Wayuu**. *Frónesis*, 13(1), 19-



OBSERVADR





31. 2006

Gobernación de La Guajira, **Plan de Desarrollo 2020-2023**. 2020.

León Linares, E., & Acosta Arias, C. M. **Análisis de vulnerabilidad del territorio por sequía en el departamento de La Guajira, Colombia, a partir de una visión basada en necesidades básicas insatisfechas (Bachelor's thesis)**. 2015

Manjarrés, V. J. I., & Acosta, M. C. J. **Distribución estratégica de las artesanías de la etnia Wayuu del departamento de la guajira en los mercados local, nacional e internacional**. Dictamen libre, (16), 37-44. 2015

Martínez Collazos, J. Políticas públicas para la economía solidaria en Colombia, antecedentes y perspectivas en el posconflicto. REVESCO. **Revista de Estudios Cooperativos**, (123), 174-197. 2017

Matthaei, J. Más allá del hombre económico: crisis económica, economía feminista, y la economía solidaria. Cayapa. **Revista Venezolana de Economía Social**, 10(19), 65-80. 2010.  
Meisel-Roca, A. **La Guajira y el mito de las regalías redentoras**. Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana; No. 86. 2007.

Morón, J. A. B., & de Castro, L. W. H. La mortalidad y desnutrición infantil en La Guajira. **Revista del Banco de la República**, 90(1074), 29-58. 2017

Osorio, A., Romero, G., Bonilla, H., & Aguado, L. F. **Influencia Del Contexto Socioeconómico De La Comunidad Sobre La Desnutrición Infantil En Colombia: Un Enfoque Multinivel Para Los Años 2005 Y 2010 (Influence of Community Socioeconomic Context on Child Malnutrition in Colombia: A Multilevel Approach for 2005 and 2010)**. Available at SSRN 2796162. 2016

Russell, E. A., Daza Atehortua, C., Attia, S. L., Genisca, A. E., Palomino Rodriguez, A., Headrick, A., ... & Thomas, J. A. **Childhood malnutrition within the indigenous Wayuu children of northern Colombia**. **Global Public Health**, 15(6), 905-917. 2020

Tobón-Franco, N. **Un enfoque diferente para la protección de los conocimientos tradicionales de los pueblos indígenas**. Estudios Socio-Jurídicos, 9(1), 96-129. 2007

Zambrano, J. R. R., Miranda, M. D. J. Z., Mogrovejo, J. M., & Montaña, J. L. C. **Informalidad laboral en los departamentos de Norte de Santander, Nariño, La Guajira y Cesar**. Apuntes del CENES, 35(62), 125-145. 2016

Zúñiga, C. R., Toro, G. Z., & Gámez, A. S. **Técnicas de marketing en las empresas de artesanías Wayuu en el distrito turístico y cultural de Riohacha, Guajira, Colombia**. Omnia, 22(3), 87-99. 2016



OBSERVADR

